

Coexistencia del Plan Colombia con los intereses hegemónicos del gobierno colombiano

Marcos Enrique Pérez Castillo¹

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo analizar los lineamientos de acción que favorecen la coexistencia del Plan Colombia con los intereses hegemónicos del gobierno colombiano. La fundamentación teórica se sustentó en la Teoría de Transformación del Conflicto de Berghof: Resistencia No Violenta en Asimetría del Poder. El diseño de la investigación fue no experimental de campo. Se utilizó la estadística descriptiva y el método hipotético deductivo, así como un cuestionario autoadministrado en escala de Likert. La muestra fue al azar en dos departamentos de Colombia: El Arauca y El Meta. La técnica de análisis utilizada fue la de codificación abierta, axial y selectiva de Strauss y Corbin. Se validó el instrumento a través del juicio de expertos y se calculó su confiabilidad a través del coeficiente Alpha Cronbach. Los principales resultados evidencian la polarización social en lo etnonacional de dimensión subjetiva, la necesidad de realizar una asamblea constituyente y un ordenamiento territorial. Se concluye que la paz intermedia en Colombia en el largo plazo tiene un futuro incierto porque no habrá paz en Colombia sin una verdadera justicia.

Palabras clave: Coexistencia del Plan Colombia, confrontación múltiple prolongada, paz intermedia, negociación, mediación y polarización social.

Recibido: 8 de agosto 2017 / **Aceptado:** 10 de noviembre 2017

1 Profesor adscrito a la Coordinación de Postgrado de la Universidad Latinoamericana y del Caribe en Venezuela. E-mail: marcosperez0803@gmail.com

The coexistence of the Plan Colombia in the hegemonic interests of the colombian government

Marcos Enrique Pérez Castillo*

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the guidelines for action that favor the coexistence of Plan Colombia with the hegemonic interests of the Colombian government. The theoretical foundation was based on Berghof's Conflict Transformation Theory: Nonviolent Resistance in Power Asymmetry. The design of the research was non-experimental. Descriptive statistics and the hypothetical deductive method were used, as well as a questionnaire self-administered on the Likert scale. The sample was randomized in two departments of Colombia: El Arauca and El Meta. The analysis technique used was the open, axial and selective coding of Strauss and Corbin. The instrument was validated through expert judgment and its reliability was calculated through the Alpha Cronbach coefficient. The main results show the social polarization in the ethnonational subjective dimension, the need to make a constituent assembly and a territorial order. It is concluded that intermediate peace in Colombia in the long term has an uncertain future because there will be no peace in Colombia without true justice.

Key words: Coexistence of the Plan Colombia, prolonged multiple confrontation, intermediate peace, negotiation, mediation and social polarization.

INTRODUCCIÓN

Colombia fue en el pasado un modelo de estabilidad política y militar para América Latina. En los últimos 19 años, durante los períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (1998-2002) y Juan Manuel Santos Calderón (2010-2017), la nación ha conocido problemas políticos y militares, entre otros, con la caída

de su economía y un ataque al monopolio de la violencia legítima. La competencia estatal y paraestatal es abundante y variada. En la investigación, la revisión de bibliografía y de documentos se centró en la democracia, en los aspectos electorales de Colombia y en el estudio del problema de la violencia legítima como práctica.

Nos enfocamos en la guerrilla como un movimiento que atentaba contra ese monopolio y partimos de la base fundamental de la estructura del Estado que se reservaba en las fuerzas armadas para la seguridad territorial, un nuevo tipo de relación entre la jurisdicción pública y el control ilegal de espacios y formaciones socioeconómicas mucho menos rígida.

El caso colombiano es de interés para la disciplina de integración regional porque afecta la integración de los pueblos de América Latina, específicamente a los países suramericanos con quien comparte frontera como por ejemplo, Venezuela y Ecuador. Algunos de los problemas son los desplazados, los refugiados y los daños al ambiente. Un análisis detallado de estos factores revela una escalada de confrontaciones entre los colombianos que se manifiesta cotidianamente. Por ello, el colombiano común se desdobra en sus lealtades políticas y actividades económicas para sobrevivir en el entorno, luego de la aparición del narcotráfico y la generación de los asentamientos guerrilleros dentro del esquema maoísta. “La guerra prolongada ha perdido su condición y el ordenamiento político” (Ramírez y Restrepo, 1997, citado por Romero, Ramos Mariño, Ramírez, Restrepo, De la Vega y Pinto, 2000, 2000, p. 12-13).

Parafraseando a Romero et al. (2000), Mao Tsé-Tung o Mao Zedong tuvo

como táctica utilizar con creatividad las masas y asociaciones campesinas para organizar la insurrección en 1927 para liberar a China. Redactó su tesis sobre la contradicción y la guerra prolongada en 1938 y la nueva democracia en 1948, en la que adapta el marxismo a la realidad del contexto, cuyo resultado fue la proclamación en Pekín de la República Popular China el 01 de octubre de 1949. Recordemos que Eliecer Gaitán fue asesinado en abril de 1948 por estas ideas maoístas revolucionaria.

La guerra prolongada ha perdido el ordenamiento político porque cada día con los cambios globales, la proliferación del mercado de armamento y la transnacionalización de las actividades paramilitares crean una nueva concepción sobre la guerra y es menos marcado un nuevo tipo de relación entre la jurisdicción política y el control ilegal del espacio político y territorial. Expresan Romero et al. (2000) que se mezclan la autoridad de facto de los movimientos guerrilleros, el narcotráfico y las autodefensas como acto de debilidad del gobierno constitucional por las limitaciones de los avances que provocó el movimiento armado y campesino, creando un rompimiento del monopolio de la violencia en Colombia, por eso la violencia no es exacta.

Existen asociaciones de poder en el espacio territorial donde operan grupos guerrilleros, carteles de

la droga y narcotraficantes, con poder de fuego en las diferentes zonas de influencia que permite un equilibrio político-militar, donde no hay vencidos ni derrotados sino el desgaste de las fuerzas de los actores intervinientes, entre ellos la clase política colombiana.

Es allí donde entra el esquema maoísta; la guerra prolongada perdió tal condición y actualmente no está planteado volver a ese equilibrio, sino a la recuperación del monopolio del Estado para obtener el triunfo del gobierno colombiano, capturar el poder legal que perdió por los alzados en armas y fusionar las masas campesinas y repúblicas independientes que no se definen. En la actualidad se plantea recuperar el monopolio de la violencia legítima por parte del Estado; mientras tanto, siguen los enfrentamientos entre el la guerrilla y las Fuerzas Armadas y el pueblo colombiano sufriendo las consecuencias.

En este contexto, planteamos como objetivo de esta investigación analizar los lineamientos de acción que favorecen la coexistencia del Plan Colombia con los intereses hegemónicos del gobierno colombiano. El diseño de la investigación fue no experimental de campo. En la fase documental se analizaron documentos web, textos, ponencias, reflexiones, revistas, artículos de prensa, artículos especializados, diccionario de la guerra, informes gubernamentales, demandas, manifiestos de

congresos, entre otros, además de entrevistas a algunos de los actores del conflicto en Colombia a través de diversos medios como el chat y el correo electrónico. En la fase cualitativa, se analizó la información utilizando el método hipotético deductivo. En la fase cuantitativa se recolectó la información a través de un cuestionario autoadministrado en escala de Likert. Su confiabilidad se calculó con el coeficiente Alfa de Cronbach y fue validado por un experto en estadística, otro en metodología y por un militar del ejército venezolano de grado superior con experiencia en el conflicto en Colombia. Este estudio fue culminado el 28 de octubre del 2016.

Las principales limitaciones de esta investigación se relacionan con la poca confiabilidad de la información relacionada con gastos militares y la cuantificación de las pérdidas producto de una economía agraria devastada y un territorio dividido por los grupos de interés (guerrilleros, grupos beligerantes, carteles de la droga). Aunado a lo anterior, tenemos la falta de estadísticas oficiales sobre el dinero invertido en la producción de estupefacientes, la evasión fiscal de los que participan en la industria de la droga, la ausencia de un registro de detenidos y enjuiciados por el conflicto, desconocimiento del número de transnacionales operando en las zonas de conflicto y las prácticas delictivas como asesinatos a líderes sindicales que se oponen al conflicto, entre otros.

1. Antecedentes de la investigación

Entre los principales antecedentes de esta investigación tenemos el trabajo de Mínguez (2013) el cual estudió la psicología social en los conflictos prolongados para construir la paz. Se muestra en este estudio cómo un pueblo sometido a una crisis de guerra pierde sus emociones y autoestima. El autor recolectó la información a través de la prensa escrita, aplicó un software para registrar las actividades conflictivas día a día en las noticias de los medios de comunicación y lo verificó con un Manual de Código de La Paz y el Conflicto o Base de Datos (con sus siglas en inglés CBCP-DB) para rastrear los movimientos de conflicto creada por Edward Azar en 1980, el mismo creador de la técnica cuantitativa de procesamiento de datos ANEDA (Análisis de Eventos como Datos), utilizada para registrar datos probabilísticos en los estudios de investigación. Azar mejora su teoría de los conflictos en los 90 formando equipo con John Bourton con quien trabajó estrechamente en la Universidad de Maryland en el desarrollo del concepto de conflicto social prolongado, en el que se mezclan factores internos y externos. Dicho concepto ha sido muy útil para aplicar la teoría de las necesidades en los talleres de resolución de conflictos, para ver hasta qué punto se niegan necesidades básicas como la dignidad, la seguridad o el reconocimiento. Posteriormente en el año 2012, obtiene mejores resultados para la Fundación

Berghof mejorando la base de datos. La utilización del Manual del Código de Paz ayuda a registrar todos los datos del conflicto porque transforma la información suministrada por los actores intervinientes, creando subindicadores por el programa ANEDA. Éste coloca en forma manual los indicadores para diseñar las dimensiones, los datos introducidos al programa emitidos por los diferentes actores intervinientes reflejados en los periódicos, ponencias, revistas, textos con narrativas recogidas por los estudiosos del tema, lo que da una confiabilidad aceptable en los resultados de la investigación.

Otro trabajo previo que sirvió como referencia para nuestra investigación fue el estudio de Romero et al. (2000), bajo la coordinación de Vilma E. Petrázh. Su objetivo fue compilar las incidencias de la guerra en Colombia y el mundo con la complejidad de los conflictos prolongados o la resistencia no violenta. Esto nos llevó a una línea con dos vértices en el marco militar y político como eje central. Los resultados son el reto a lo no institucional y los actores beligerantes al monopolio de la violencia importada desde el norte. Se realiza una interpretación teórico-documental de sucesos para ensamblar la coexistencia pacífica de una derrota hacia planes diferentes al Plan Colombia, que nunca se ha fusionado en la mesa de negociación por la confrontación múltiple a pesar de los esfuerzos internacionales en la búsqueda de la paz en Colombia.

2. Bases teóricas

La Conflictología “es el compendio de conocimientos y habilidades para comprender e intervenir en la resolución pacífica y no violenta de los conflictos sociales” (Cubillán, 2004: 76). Esta denominación estudia e interviene en la solución de conflictos desde la no violencia. También conocido como facilitador, para los conflictólogos, la conflictología es la resolución de conflictos y transformación de las confrontaciones.

Según Cubillán (2004) la Irenología “proviene de Irene: paz y logos: razonamiento, estudio de la paz y los conflictos, concibe la paz no sólo como la ausencia de guerra, sino como un concepto positivo que incluye la justicia” (p. 325); y la Polemología “proviene de polemos: guerra, conflicto y logos: razonamiento. Se define como el estudio objetivo y científico de las guerras como fenómeno social susceptible de observación, encaminado a prevenir y resolver los conflictos internacionales que las pueden desencadenar” (p. 425).

La confrontación múltiple, la violencia, los conflictos y los diferentes tipos de guerra en forma prolongada afectan a los ciudadanos y ciudadanas comunes, por tanto, muchos investigadores se han interesado en la reflexión del tema del Plan Colombia y en sus repercusiones, no sólo a nivel nacional, sino también regional y global. Esto nos lleva a plantear

como teoría base la investigación realizada en la Fundación Berghof por Austin, Fischer y Giessmann (2012), sustentándose en Bourton (1990), Galtung (2003) y Lederach (1984). Ellos señalan que para la resolución de las confrontaciones prolongadas el conflicto no sólo es un fenómeno intrínseco a la naturaleza humana, sino que es considerado como un fenómeno necesario para desarrollar la vida y las relaciones humanas.

En 1971 Johan Galtung fundó el Instituto de Investigación sobre la Paz de Oslo en Prio y la revista *Journal of Peace Research: Semanario de las Fuentes de Paz*. A Galtung debemos conceptos como violencia directa y violencia estructural, centro y periferia en la estructura general del imperialismo, la paz positiva y la paz negativa. Estas dos últimas, según Cubillán (2004) se expresan en la ausencia de la violencia estructural de la siguiente manera:

La paz negativa en la concepción predominante en occidente, pone énfasis en la ausencia de guerra de violencia directa (agresión física). La paz sería simplemente la no guerra, consistiría en evitar el conflicto y la paz positiva, supone un nivel reducido de violencia directa y un nivel elevado de justicia. Se persigue la armonía social, la igualdad, la justicia y, por tanto, el cambio radical de la sociedad (p. 416).

Por su parte, la paz intermedia la define Galtung (1990) como el equilibrio entre la paz positiva y la paz negativa. En los diferentes estudios realizados por Galtung, “la violencia

es uno de los principales puntos de partida epistemológicos para abordar el estudio de los conflictos y la paz, es la aportación de la violencia como fenómeno complejo y multidimensional” (Galtung, 1971, p. 168-169; 1985: 19; 1990: 65; 2003: 34). El autor noruego también transforma la visión hegemónica de la violencia, entendiendo el fenómeno como “una cuestión más amplia que la agresión física o psicológica” (Galtung, 1971, p. 168,169) y concibe que el fenómeno de la violencia:

Está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales... la violencia se ha definido como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo objetivo... Cuando lo potencial es mayor que lo efectivo y ello sea evitable, existe violencia.

Desde este enfoque, el concepto de violencia engloba todos aquellos fenómenos sociales que imposibilitan el desarrollo potencial de los individuos y grupos humanos cuando ello es evitable. Así, el pensamiento del autor amplía la posibilidad de dimensionar acontecimientos y procesos sociales como violentos. La violencia no es solo la agresión física sino también comunicacional, donde la mentira de los medios y la guerra de cuarta generación se hacen presentes para desvirtuar la realidad de los sucesos.

3. Soporte legal

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) es la única

organización general y universal en cuanto a su composición hemisférica. Se creó en abril de 1945 congregando a 51 estados; fecha en que la segunda guerra mundial había finalizado en Europa pero continuaba en el Pacífico. Para 1943, los aliados (Estados Unidos, la Unión Soviética y el Reino Unido) se habían puesto de acuerdo sobre una organización internacional que garantizara un sistema de seguridad estable. Se firmó la Carta de las Naciones Unidas en 1945, la cual expresa en su Artículo 1° que tiene como finalidad mantener la paz y la seguridad internacionales, para ello tomará medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz y lograr por medios pacíficos y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz. Esto significa que al Consejo de Seguridad de la ONU según el Artículo 24° se le confiere “la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacional y reconoce que el Consejo de Seguridad actúa en nombre de ellos”.

Expresa el artículo 21 que “El territorio de un Estado es inviolable; no puede ser objeto de ocupación militar ni de otras medidas de fuerza tomadas por otro Estado, directa o indirectamente, cualquiera que fuere el motivo, aun de manera temporal”. El Artículo 24

menciona que “Las controversias internacionales... no se interpretarán en el sentido de menoscabar los derechos u obligaciones de los Estados miembros de acuerdo con los artículos 34 y 35 de la Carta de las Naciones Unidas”.

La Constitución de la República de Colombia (1991) hace mención en el artículo 341 “que cada gobierno debe elaborar el Plan Nacional de Desarrollo, con participación de las diferentes instancias gubernamentales para ser sometido al Consejo Nacional de Planeación” (p. 95). Este ente es el encargado de hacer las enmiendas pertinentes antes de presentarlo a la aprobación del Congreso dentro de los primeros seis meses del nuevo período presidencial. En la parte general de la Ley 508 de 1999 (Congreso de Colombia, 1999), se señalan los propósitos u objetivos a largo plazo, las metas y prioridades en el mediano plazo y las estrategias u orientaciones generales de la política del gobierno colombiano.

Según el artículo 339 de la Constitución de la República de Colombia (1991) “el Plan de Inversiones Públicas es el presupuesto plurianual de los programas, proyectos y los recursos financieros requeridos para ello” (p. 94). El inciso tercero del artículo 341 establece que “el Plan Nacional de Inversiones se expedirá con una ley de cumplimiento sobre las demás leyes”.

La senadora Piedad Córdoba (2000) denuncia que en su búsqueda de

financiamiento, el gobierno ha suplantado el Plan de Desarrollo por el Plan Colombia violatorio de la Constitución Nacional, pues elaborado en inglés por el Departamento de Estados Unidos, busca hacer un instrumental de guerra, logística e inteligencia, acompañado de una creciente injerencia de las fuerzas especiales de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, hecho anticonstitucional por cuanto, no se ha pedido permiso al Congreso para legalizar la presencia de tropas extranjeras al conflicto.

Por otra parte, los propósitos u objetivos a largo plazo, las metas y prioridades en el mediano plazo y las estrategias u orientaciones generales de la política del gobierno colombiano del Plan Nacional de Desarrollo en sus artículos 339 y 341 y la Ley 508 de 1999, se convertían en un plan de inversión para el Plan Patriota o plan armamentista. Con esta intervención de la senadora Piedad Córdoba Ruiz frustró el Plan Patriota por las distorsiones que éste contenía y sustituía al Plan Colombia, retomando su nombre original. Como efecto legal por la intervención de la senadora, quien develó los desvíos de los fondos anticonstitucionales y gubernamentales ante el Congreso de Colombia y la prensa escrita, fue perseguida y amenazada de muerte, por lo que solicitó asilo político en Venezuela (Gelfenstein, 2000, p. 23).

4. La conciencia deteriorada de la sociedad colombiana

Señalan Romero et al. (2000) que al tomar posesión Andrés Pastrana

como Presidente de Colombia el 7 de agosto de 1998, encontró polarizada a la sociedad colombiana, lo que llevó a poner en su discurso el imperativo de la resolución de la confrontación, la comprensión y el apoyo de la comunidad internacional para el logro de la paz intermedia y la coexistencia de todos los actores intervinientes en el Plan Colombia para el beneficio de todos los colombianos. Los países del continente americano al asumir una posición sobre el conflicto, enfrentaron la concepción defendida por los Estados Unidos que utilizó como instrumento de intervención en el conflicto su presencia militar directa llamada Plan Colombia. El gobierno de Colombia ha señalado que el Plan Marshall, Plan de Paz o Plan Colombia son una sola cosa.

Romero et al. (2000) mencionan que en el problema del poder en Colombia se encuentran tres (3) espacios políticos que se retroalimentan y no pueden, hasta ahora, llegar a un acuerdo para poder convivir: el primero, la élite política civilista que se encuentra fundamentalmente en Bogotá y que ha acaparado la institucionalidad colombiana, los poderes nacionales, la representación diplomática y las redes empresariales. El segundo, las fuerzas armadas colombianas, que tuvieron una destacada participación en el control de los movimientos guerrilleros colombianos en la década de los sesenta en el siglo pasado. El tercero, el terrorismo y los paramilitares.

Al respecto, según Azzellini (2009, p. 45) “las compañías militares privadas, los movimientos guerrilleros y las fuerzas armadas se han convertido en entes que defienden los privilegios del Estado colombiano y la violencia legítima que ellos representan”.

Al revisar la literatura sobre el Plan Colombia que se genera a nivel de Latinoamérica observamos que el mismo es parte de una idea política central que compromete al Estado y a la sociedad a través de sus instituciones, tanto en política interna como externa. Significa asumir las negociaciones de los últimos 20 años en una secuela de fracasos y frustraciones. El balance es el desorden territorial donde la guerrilla se ha establecido en sus refugios y parcelas, quiebre de las instituciones, infraestructura desgastada y obsoleta, corrupción electoral, carteles colombianos que financian a la guerrilla, dependencias políticas, negocios de las drogas, desarticulación social, daños a las fuerzas de seguridad, desarme de los grupos infiltrados, desarticulación de la reinserción de los combatientes, incremento de la cantidad de víctimas, situación crítica de la población desplazada, refugiados, falsos positivos, minorías negras e indígenas o repúblicas independientes (campesinos sublevados contra los latifundistas colombianos al comienzo de la formación guerrillera en 1948), con presencia sobre todo en las provincias del Cauca y de la Costa

Pacífica, amnistías, indultos, así como derechos constitucionales convertidos en letra muerta (Cubillán, 2004).

5. Justificación de la coexistencia del Plan Colombia y la confrontación múltiple

En general, según Romero et al. (2000, p. 120) y Cadena, Ramírez y Socorro (1999, p. 65) “las relaciones de Colombia con sus vecinos no han sido fáciles, oscila entre períodos de estabilidad y momentos de tensión”. El Plan Colombia bajo el Comando Sur de Estados Unidos evidencia claras proyecciones a la apertura estratégica hacia los recursos de la Amazonía. En la zona fronteriza existen instalaciones petroleras de importancia estratégica entre Ecuador y Colombia: en Orito, departamento de Putumayo, Colombia y el Oleoducto Trasandino en Lago Agrio, provincia de Sucumbíos en Ecuador.

La noción del Plan Patriota supone una guerra difícil de mantener en un frente extenso como el presentado por la guerrilla. La participación de Quito y Lima como aliados potenciales en el ensamblado general es central. Sin embargo, la visión del militarismo norteamericano del Presidente Rafael Correa de Ecuador, con su determinación de no reanudar el Tratado de la base de Manta que expiró en 2009, deja al Perú como futura base de operaciones. La base militar de Manta, ubicada en la provincia de Manabí, Ecuador,

fue trasladada a Colombia. La invasión de la fuerza militar colombiana en territorio ecuatoriano llevó a Venezuela y a Brasil reforzar sus departamentos limítrofes para impedir estallidos internos de Colombia hacia sus fronteras.

Por otro lado, Venezuela ofreció su territorio para que allí se llevase a cabo la Convención Nacional solicitada por el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en caso que no se pudiese cumplir en Colombia. También fue significativo que tras varios ataques de grupos paramilitares en la zona fronteriza, el gobierno de Venezuela prestó ayuda humanitaria a refugiados que debieron huir desde el territorio vecino. Más adelante, estos campesinos pudieron regresar a Colombia. Con el relativo aislamiento de la administración Samper y el gobierno de Andrés Pastrana se logró conformar dentro de su política exterior una importante red de relaciones internacionales utilizando el tema de la paz y el narcotráfico como elemento especial de acercamiento hacia diversos países. Este esquema se enfocó en pedir apoyo político y económico para el proceso de reconciliación del país.

En este caso, la diplomacia como estrategia fue un acierto por parte del gobierno colombiano. Vincular a la comunidad internacional de manera decidida en la búsqueda de la paz en Colombia es levantar la voz ante las ausencias de los organismos de mayor peso universal en la resolución del conflicto como es la

ONU y la OEA, cuya controversia tiene años, además que se han evidenciado fisuras dentro de la diplomacia por la paz al acudir ante la comunidad internacional.

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en algunos casos no cuenta con una agenda previa para el caso colombiano. Su secretario en el período agosto 2014 - enero 2017, el ex presidente de Colombia Ernesto Samper, ha recibido peticiones de algunos países latinoamericanos, entre ellas más de diez (10) del presidente venezolano Nicolás Maduro, en relación con la ayuda al conflicto colombiano, formas de colaboración y ayudas a la confrontación múltiple prolongada. Sin embargo, las mismas no se han concretado (Contreras, 2002).

Romero et al. (2000) en su artículo Reflexiones del Plan Colombia expresan que:

El Plan Colombia, pilar de la estrategia diplomática, no ha alcanzado aún los resultados anunciados por su gobierno. Las diversas versiones del mismo, así como, el hecho de no haberse logrado conformar la mesa de países donantes², demuestran que aún hay un largo camino por recorrer y que no hay que cifrar demasiadas esperanzas (Cit. Ob., p. 47).

En el caso de Estados Unidos, su participación en el tema de la paz prolongada o definitiva generó una creciente militarización de la relación bilateral Colombia - Estados Unidos que podría terminar a pesar de que

se ha desmentido hasta la saciedad de su participación en el conflicto interno de Colombia. En el caso de Venezuela, su excesivo interés en el tema de la paz ha terminado por crear fricciones entre Bogotá y Caracas.

Venezuela ha ofrecido su territorio como colaboración al proceso de paz de Colombia, la participación de la ONU por petición de Colombia le ha dado más privilegio a su labor por encima de la OEA. Esta última podría aumentar progresivamente sus esfuerzos para mediar en los temas más difíciles como la adopción de las normas del derecho internacional humanitario por parte de los actores armados, refugiados y desplazados.

Hoy se percibe una disyuntiva entre la guerra y la paz. Argumentos distintos para entender la necesidad de paz para construir la Colombia del siglo XXI junto con la crisis militar y política en ese país, han incrementado las dificultades económicas y sociales del establecimiento político colombiano. Esto se agrava con la guerra de baja intensidad, lo que hace perentorio conseguir una paz negociada para la Colombia del futuro en todas las áreas de la vida nacional, no sólo en lo político y militar.

Sin embargo, tres elementos permiten avizorar nuevos tiempos en la política colombiana. El primero, es la actual propuesta de

²Los países donantes son aquellos visitados por los representantes del gobierno colombiano, las FARC-EP y el ELN en busca de apoyo y ayuda al conflicto como estrategia de una diplomacia de paz ante la comunidad internacional como: Venezuela, Cuba, Suecia, Noruega, Francia y España.

la Marcha Patriótica y los anuncios sobre enmiendas constitucionales, plebiscito y referéndum para el proceso de paz. Segundo, en su versión actual, el Plan Colombia implica ignorar la agenda para el desarrollo de la nueva Colombia firmada en el pasado por ser un presupuesto de guerra, no apto para la paz. Por último, si la clase política prefiere seguir el mismo camino que ha perpetuado la guerrilla por más de 78 años, ello puede causar una herida incurable en Colombia que agote sus recursos y su juventud sin nada a cambio.

Conciencia sobre estas bases abren paso a una nueva agenda política en la sociedad colombiana.

6. Presentación y análisis de los resultados

En este estudio se definió una muestra probabilística estratificada aleatoria en dos (2) Departamentos de la República de Colombia, la

cual estuvo conformada por 5 actores intervinientes clave: 2 que contactaron a 46 referidos en el departamento del Meta y 3 que contactaron 26 referidos en el departamento del Arauca, para un total de 72 actores intervinientes clave, distribuidos en 31 etapas con 30 divisiones: desplazados, refugiados, indígenas de repúblicas independientes, víctimas, ex guerrilleros, militares juzgados, ex funcionarios del gobierno colombiano, familias afectadas, agricultores, entre otros.

De la aplicación del cuestionario autoadministrado en escala de Likert a la muestra probabilística estratificada aleatoria en los departamentos mencionados, se obtuvieron los siguientes resultados:

En la tabla 1 se observa que las respuestas del 45,83% de los

Tabla 1

Tabulación de los Datos del Coeficiente Alpha Cronbach

Personas Encuestadas	4	4	1	3	1	1	15	4	2	2	4	0	5	2	2	0	1	3	1	3	2	6	1	5	72		
Respuesta Valor del Código	30	31	34	35	36	37	38	39	42	44	46	49	50	54	56	58	59	60	61	63	64	66	66	1052			
Valor del Código con intervalo de 9: Recorrido es Formas:Forma Vc-1=66-30/5-1=36 ÷ 9	30							39				48			57									66			
Códigos de la Escala de Likert	1							2				3			4									5			
Referencias Alternativas	TD							D				NIAND			A									TA			
Alternativas	TD							Desacuerdos				Neutral			Acuerdos									Totamente en Acuerdo			
Calidad de Respuestas								Respuesta Negativas				Neutral			Respuestas Positivas												
Respuestas de los Encuestados	4							29				8			9									22	72		
Total Positiva y Negativas								45,83%				33	11,11%		8									43,06%	31	72	
Medianas								35,5				44			50									61	47,5		
Respuestas con 1 Repetición	0	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	-3=-3
Respuestas con 2 Repeticiones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2	0	0	2	2	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	-4=-4+2
Respuestas con 3 Repeticiones	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	3	0	0	0	0	0	0	-3=-6
Respuestas con 4 Repeticiones	4	4	0	0	0	0	0	4	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-8=-8-0
Respuestas con 5 Repeticiones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	=5=-5
Respuestas con 6 Repeticiones	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0	0	0	-6
Respuestas con 15 Repeticiones	0	0	0	0	0	0	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-15
	TD							D				NIAND			A									TA			

Fuente: Elaboración Propia (2016)

Nota: TD = Totalmente de Acuerdo; D = De Acuerdo; NIAND = Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo; TA = Totalmente de Acuerdo y A = Acuerdo.

encuestados fueron desfavorables, el 11,11%, se pronunciaron como neutrales y el 43,06% como respuestas favorables. Esto evidencia una brecha muy cerrada, una sociedad dividida, polarizada que cree o que no cree en la paz intermedia.

Podemos observar en el cuadro 2 que la moda con un valor de 77 nos indica que el tejido social está afectado en los procesos emocionales con las preguntas Nro. 18 De acuerdo a la paz intermedia, ¿es necesario el papel de los partidos políticos y la sociedad para que la FARC-EP deba negociar y dejar las armas? y la

Nro. 5 De acuerdo a su opinión ¿los procesos emocionales de los ciudadanos (as) colombianos (as) producen una crisis social con intensidad de sentimientos hacia un resentimiento político y militar? La media 168 en la pregunta Nro. 14 De acuerdo al conflicto, los elementos centrales de la confrontación y la violencia directa, victimización y sufrimiento, ¿se pueden evitar? nos permite concluir la necesidad de que los colombianos deben rescatar su identidad nacional e idiosincrasia en el entorno donde habitan. En la variable lineamientos que favorezcan la coexistencia del

Cuadro 2
 Datos del Cuestionario y Coeficiente Alpha Cronbach en la Coexistencia del Plan Colombia

Variables	Lineamientos favorezcan la coexistencia del Plan Colombia												Paz Intermedia							
	Proceso Cognitivos y Perceptivos		Procesos Emocionales		Procesos Morales		Legitimación de la Gobernabilidad Jurídica				Reconciliación	Derecho Autodeterminación Social		Polarización Social		Total				
Dimensiones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	Total
Suma Respuestas	159	205	98	225	77	84	72	115	175	86	144	356	300	168	336	182	255	77	240	3354
Promedio / MEDIA	2,21	2,85	1,36	3,13	1,07	1,17	1,00	1,60	2,43	1,19	2,00	4,94	4,17	2,33	4,67	2,53	3,54	1,07	3,33	46,58
Desviación / S	0,82	1,17	0,48	1,57	0,26	0,38	0,00	0,49	1,11	0,40	0,00	0,23	0,38	1,90	0,95	1,80	0,50	0,26	1,29	11,74
Varianza / S ²	0,67	1,37	0,23	2,48	0,07	0,14	0,00	0,24	1,23	0,16	0,00	0,05	0,14	3,61	0,90	3,24	0,25	0,07	1,66	137,82
Σ de los ítems																				16,52
Recordado	72	77	77	84	86	98	115	144	159	168	175	182	205	225	240	255	300	336	356	3354
Mediana	168																			
Moda	77	77																		77
Suma por Dimensión	687		161		187		761				300	686		572		3354				
Promedio / MEDIA	171,75		80,50		93,50		190,25				300,00	228,67		190,67						
Desviación / S	64,92		3,5		19,16		100,88				106,00	94,37		80,60						
Varianza / S ²	4.215,60		12,25		1.980,25		10.178,18				0,00	8.906,36		6.497,55						
Coefficiente de variación=Cv=σ/μ	37,80		4,35		20,49		53,02				35,23	41,27		42,27						
Promedio / MEDIA	129,38				210,82															
Desviación / S	55,99				90,15															
Varianza / S ²	3128,21				8127,59															
Coefficiente de variación=Cv=σ/μ	43,23				42,76															
Resultado General												Des favorables	Neutral	Favorables	%					
Tabulación de Datos: Cuadro 1												45,83%	11,11%	43,06%	100					
Lineamientos para la Coexistencia del Plan Colombia												45,66	11,11%	43,23%	100					
Paz Intermedia												46,13	11,11%	42,76%	100					

Fuente: Elaboración Propia (2016)

Nota: Σ = Sumatoria

Plan Colombia se obtuvo que el 37,80% de los encuestados solicitan que se atiendan los procesos cognitivos y perceptivos, el 4,35% de los encuestados a los procesos emocionales y el 20,49% los procesos morales. El 53,02% de los encuestados considera que debe existir una legitimación de la gobernabilidad jurídica, que las FARC-EP y el ELN deben poner fin a la guerra, entregar las armas, cambiar la política terrorista por una reconciliación nacional y negociar para llegar a un acuerdo para la paz en Colombia.

En la variable la paz intermedia, los datos recopilados en la dimensión reconciliación, el 35,33% de los encuestados opina que el derecho a la autodeterminación social puede cambiar la violencia directa para la reconstrucción de la memoria de los colombianos, así como el derecho de seguridad social. Esto es respaldado por el 41,27% de los encuestados. De acuerdo a la resolución del conflicto, los elementos centrales de la confrontación múltiple prolongada, la violencia directa, la victimización y el sufrimiento se pueden evitar con mediación, buenos oficios, arbitrajes, conciliación y negociación; fundamentados en las relaciones internacionales y en el desempeño veraz y oportuno de los medios de comunicación al transmitir a la sociedad colombiana los acuerdos de las partes en confrontación. En la dimensión polarización social, el 42,27% de los encuestados

opina que las fuerzas militares extranjeras no se retirarán de Colombia si las FARC-EP, el ELN, las AUC, el Estado colombiano, los medios de comunicación y los partidos políticos deciden un acuerdo hacia la paz. Es necesaria la participación y movilización de toda la sociedad colombiana para que las FARC-EP negocien y deje las armas, además, el gobierno y congreso colombiano debe exigir a los Estados Unidos el retiro de sus fuerzas armadas del suelo colombiano.

El 43,23% de los encuestados respalda los lineamientos que favorezcan la coexistencia del Plan Colombia mientras que el 45,66% lo rechaza, por otra parte, el 42,76% respalda la paz intermedia mientras que el 46,13% la rechaza. Esto refleja que el futuro de Colombia puede ser incierto y complejo.

En general los resultados revelan que los encuestados perciben que la sociedad colombiana está condicionada a vivir en una confrontación múltiple prolongada por lo que se hace necesaria una asamblea constituyente para crear un nuevo proyecto nacional, la salida de Colombia de las fuerzas extranjeras y una posible reconciliación que se dará a largo plazo.

Conclusiones

La primera conclusión que podemos obtener versa en una visión

compleja del conflicto colombiano para su comprensión, los actores intervinientes la consideraron como una confrontación prolongada producto del regateo en las negociaciones como argumento central de las partes en conflicto. Influye la distorsión de los medios de comunicación con los falsos positivos y la guerra de baja intensidad que ha generado en los tejidos sociales violencia directa, sufrimiento, victimización y vulneración de los derechos humanos por los actores intervinientes enfrentados en lo político y militar. Esto crea un resentimiento social, político y militar que afecta la identidad y la ética del colombiano, así como una impunidad ante la falta de justicia.

La polarización social en Colombia se muestra como un fenómeno impreciso, los resultados nos señalan una sociedad plural, cuyo funcionamiento no obedece a una sociedad dividida en grupos segregados entre sí por el conflicto. Por ende, la división social tiene un marcado carácter etnonacional con tres elementos como son el apoyo o el rechazo a la violencia de la FARC-EP como parte de los movimientos de liberación, la ideología nacionalista y el uso diferenciado del lenguaje como manifestación de identidades colectivas sin sentido étnico. El aspecto más destacable es la polarización social en su dimensión subjetiva.

De manera general, los encuestados perciben que la sociedad colombiana se encuentra en posiciones intermedias, por su carácter plural y complejo, grupos sociales altamente vinculados ideológicamente a la izquierda y al centralismo conservador. El Estado colombiano es otro elemento central del conflicto presente en la mayoría de las discusiones tomando como referencia las narrativas reales, es identificado como parte principal en todas las fases históricas incluidas en los documentos. Desde sus inicios hasta su etapa moderna, la democracia colombiana se ha ocultado como fantasma en lo autocrático de sus gestiones; facilitando durante los distintos periodos de mandatos un periodo central en el desarrollo del conflicto, sin ceder en las negociaciones e impactando los tejidos nacionales en persecuciones contra líderes sociales y asociaciones campesinas causando una guerra de baja intensidad.

Las partes en pugna están desgastadas ante esta confrontación y deben con transparencia dejar el regateo en las negociaciones, pues este trae como consecuencias efectos de más guerra.

Consideraciones finales

Realizar una asamblea constituyente como nuevo proyecto de Estado y someter

a un referéndum ante el pueblo colombiano la nueva constitución colombiana.

Es vital ejecutar un ordenamiento territorial en espacio y tiempo. Ningún grupo es dueño de un espacio territorial para el control de sus recursos, un territorio dentro de otro territorio reconocido como Estado es la eliminación de su propio Estado.

Negociar, mediar y conciliar con todas las partes en conflicto, sin exclusión social, cultural, económica, geográfica, entre otras y no, solamente política, se considera clave para la solución del conflicto.

Debe existir una verdadera voluntad política y militar para construir una nueva Colombia, inclusive, la sociedad de ese país debe decidir y establecer un cambio con el voto popular para su transformación.

Es necesaria la salida de las bases militares norteamericanas de la región porque son un negocio claro en la carrera armamentista y para las empresas transnacionales que han violado el estado de derecho constitucional de Colombia. Esto permitirá rescatar la legitimación política y militar colombiana basada en principios propios del país, no extranjeros.

La Reforma Agraria en apoyo al campesino, la eliminación de los terratenientes, el fortalecimiento de la educación en zonas urbanas y

rurales, la capacitación y formación a los oprimidos por la guerra prolongada y el compromiso pedagógico en la educación a los desplazados y demás víctimas, así como a los pueblos originarios para reconstruir la memoria histórica de los colombianos, constituyen elementos clave que necesitan ser puestos en la agenda de negociación.

En este escenario el gobierno debe rehacer su estrategia de negociación para que los actores principales en el conflicto puedan conciliar o mediar con todos los sectores y así frenar de forma definitiva las consecuencias negativas que ha vivido Colombia durante décadas de conflicto armado, que han afectado el medio ambiente, la geografía, la cultura y la sociedad, sin contar el desgaste de los actores en conflicto y del pueblo colombiano en general.

Desde los medios de comunicación asociados a intereses ideológicos y partidistas se ha producido un proceso de violencia estructural caracterizado por los sectores que controlan los medios de comunicación, dan una versión muy parcial de la realidad a la ciudadanía, manipulando su representación de la realidad. Queda por entender que las fuerzas militares de los Estados Unidos instaladas en Colombia tienen un plan transcontinental, a través del Plan Colombia, para apoderarse de América del Sur.

Referencias bibliográficas

Austin, B.; Fisher, M. & Giessmann, H. J. (2012). Teoría de Transformación del Conflicto: Resistencia No Violenta en Asimetría del Poder. España: Fundación Berghof.

Azar, E. (1980). The Codebook of the Conflict and Peace Data Bank (COPDAB). Recuperado de: <http://www.doi.org/10.3886/icsr07767.v4.Ladireccióndeoperacionesprolongadasconflictosocial:teoríaycasosisbn-13:1978a1855210639isbn-10:1855210630poredwarde.azar.html>

Azzellini, D. (2009). El Negocio de la Guerra. Nuevos Mercenarios y Terrorismo de Estado. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.

Bourton, J. W. (1990). Conflict: Human Needs Theory. New York: St. Martin's Press.

Cadena, J.; Ramírez, J. y Socorro, N. (1999). Colombia-Venezuela: Agenda Común para el Siglo XXI. En Coordinadores Académico Binacional. Santa Fe de Bogotá, Bogotá: IEPRI-UCV-TM Editores.

Congreso de Colombia (1991). Constitución de la República de Colombia. Bogotá D.C.: Editorial Unión Ltda.

Congreso de Colombia (1999). Ley 508. Por el cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo para los años de 1999-2002. Santa Fé de Bogotá, Colombia: Editorial Unión Ltda.

Contreras, J. (2002). Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez: El Señor de la Sombra. Newsweek. Colombia: Editorial La Oveja Negra.

Córdoba Ruiz, P. (marzo de 2000). El Plan Colombia: el escalonamiento del conflicto social y armado. Desde Abajo Suplemento Especial (2).

Cubillán, H. S. (2004). Diccionario de la Guerra, los Conflictos y la Paz. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Agenda XXI.

Galtung, J. (1971). A Structural Theory of Imperialism. Journal of Peace Research, 8(2), 81-117.

Galtung, J. (1985). Sobre la Paz. Barcelona: Editorial Fomtamara.

Galtung, J. (1990). Cultural Violence. Journal of Peace Research, 27(3), págs. 291-305.

Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Recuperado de <http://www.Bilbao:Ed.Bakeaz/GernikaGogoratuz.html>

Gelfenstein, S. R. (2000). Plan Colombia. Globalización e Intereses Hegemónicos de Estados Unidos en América. En P. Latinoamericano (Ed.), Ponencia presentada en el Simposio: El Plan Colombia y sus alcances en América Latina, el Caribe y Venezuela (págs. 1-31). Caracas, 21-22 de noviembre: CDB Publicaciones.

Lederach, J. P. (1984). Educar para la Paz. Barcelona: Editorial Fontamara.

Mínguez, X. (2013). Una Aproximación Psicosocial al Conflicto. Construyendo la Paz. España: Tomás Editores.

Organización de Estados Americanos (OEA) (1948). Carta de la Organización de Estados Americanos. Recuperado de http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratadosmultilateralesinteramericanosA-41carta_OEA.asp.html.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1945). Carta de las Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.un.org/es/documents/index>.

Romero, C.; Ramos Mariño, E.; Ramírez, L.; Restrepo, L.; De la Vega, V. y Pinto, M. (2000). Reflexiones del Plan Colombia. (C. d., Ed.) Revista para la Difusión de la Cultura Hispanoamericana. ISSB: 1316.896, VI (8), 1-106.